

Inti: Revista de literatura hispánica

Number 63
Colombia: Literatura, Política y Violencia

Article 28

2006

Entrevista a Jaime Jaramillo Escobar

Juan Camilo Suárez Roldán

Follow this and additional works at: <https://digitalcommons.providence.edu/inti>

Citas recomendadas

Roldán, Juan Camilo Suárez (Primavera-Otoño 2006) "Entrevista a Jaime Jaramillo Escobar,"
Inti: Revista de literatura hispánica: No. 63, Article 28.

Available at: <https://digitalcommons.providence.edu/inti/vol1/iss63/28>

This Otras Obras is brought to you for free and open access by DigitalCommons@Providence. It has been accepted for inclusion in Inti: Revista de literatura hispánica by an authorized editor of DigitalCommons@Providence. For more information, please contact dps@providence.edu.

ENTREVISTA A JAIME JARAMILLO ESCOBAR

Juan Camilo Suárez Roldán

La siguiente es una entrevista concedida por el escritor colombiano Jaime Jaramillo Escobar en los últimos meses del año anterior. Antes conocido como X 504 y vinculado al *Nadaísmo*, Jaime Jaramillo ha sido reconocido como autor principal en la literatura colombiana de la segunda mitad del siglo XX y comienzo del XXI por su labor poética, editorial y didáctica en diferentes escenarios del país. El diálogo intentó abordar temas de interés poético general y algunos asuntos relativos a las letras colombianas. Los resultados de esta conversación permiten disfrutar de varios de los rasgos característicos de la personalidad y pensamiento de un autor consagrado a su oficio que generosamente atendió las impertinencias de un preguntón.

Juan Camilo Suárez Roldán: *Al comenzar esta conversación recuerdo que H. G. Gadamer dijo del poema que éste podía ser visto como un diálogo. ¿Comparte tal afirmación?*

Jaime Jaramillo Escobar: La relación del lector con el texto no es exactamente un diálogo, sino más bien un ejercicio crítico del cual puede surgir la

comprensión o el desacuerdo.

JCSR: *Remontándonos a Los poemas de la ofensa, ¿sería posible ahondar sobre la consideración del poeta como un ser monstruoso? ¿Cómo se convirtió usted en monstruo?*

JJE: En ese libro hay algunos poemas que por ser metafóricos se prestan para diversas interpretaciones. En todos los casos, pero especialmente cuando se escribe así, el autor conviene de antemano en que el posible lector, si no tiene la clave, podrá acceder por el tragaluz.

JCSR: *Hablemos del lector que precede al escritor. De la historia de su relación con los libros a través de la lectura.*

JJE: Mi relación con los libros ha sido casual. Creo que son ellos los que muchas veces encuentran a su lector, y que esa no es solamente mi experiencia personal, sino también la de todos los que tienen imán.

JCSR: *¿Cuáles fueron sus primeras lecturas poéticas? ¿Cuándo se decidió a escribir poesía? ¿Esta fue su inclinación literaria original?*

JJE: Escribo poesía desde niño porque es el único lenguaje que entiendo. Me inicié de una vez con toda la poesía porque crecí en ese medio. La literatura fue mi vocación original. Y también la de sacerdote, hasta que pronto me di cuenta de la farsa que conlleva. En otro tiempo la poesía era importante: hacía parte de la vida. He conservado ese vicio, junto con el de la música, porque los otros no me atraen.

JCSR: *El Método fácil y rápido para ser poeta puede ser considerado como un recurso didáctico para el uso del hombre común, pero también como una obra que asume la tarea de reflexionar sobre la poesía y sobre el poeta sin renunciar a su propia naturaleza literaria. Hablemos un poco de la recepción de ese libro, de su creación y de la relación del mismo con obras afines como, por ejemplo, la Epístola a los Pisones de Horacio.*

JJE: Ese libro fue compuesto para el taller de poesía de la Biblioteca Pública Piloto de Medellín, y se publicó con la intención de que también pudiera servir individualmente a los aficionados, o en

otros talleres. Eso es todo. No es más. Falta el segundo tomo.

JCSR: *En el prólogo de la cuarta edición de Los poemas de la ofensa se lee: "En prosa, en versículo, en verso, en semiverso, el poema es siempre el poema". ¿Cómo ha sido ese trabajo y búsqueda de la forma que finalmente ha dado a sus versos y poemas?*

JJE: No he dado finalmente una forma. Cada poema requiere su propia forma, y hay que inventarla. Ése es un reto de la poesía libre. Digo poesía libre; no verso libre.

JCSR: *¿Es posible hablar hoy de una manera nueva de relacionar narración y poesía? ¿Ficciones poéticas o relatos líricos serían términos adecuados para referirse al fruto de esa relación?*

JJE: No lo serían. El *Libro de relatos* de León de Greiff es excelsa poesía. La poesía puede o no contar hechos, como en la épica, sin que por eso deba cambiar de nombre. El verso no hace parte de ninguna definición de poesía. Se ha hablado de prosa poética o poemática. Considero que no se debe hacer ninguna distinción entre prosa y verso, o prosa y poesía, o escritor y poeta. Yo no la hago. Si se transcribe un poema como prosa no pasa nada. Sigue siendo el mismo poema, o tal vez mejor. Enredar las cosas no es la mejor forma de profundizar en la superficialidad.

JCSR: *No son muchos los poetas que cuidan y aprovechan la lectura pública de sus obras. Hablemos de esa puesta en escena, de lo que requiere la ejecución de una lectura, de la historia de esta labor y de su manera particular de asumirla.*

JJE: La poesía es canto, y por eso está muy cerca del teatro. Se estudia como el teatro. Aunque la declamación al estilo antiguo resulta hoy insoportable, de todos modos el poema requiere actitud escénica para dominar el público. No es lo mismo que leerle confidencialmente a otra persona. Pero no todos los poemas se prestan para la lectura en voz alta.

JCSR: *¿Es importante para la coronación de una lectura saber algo acerca de la vida del poeta, del contexto histórico o político en el que fue escrito el poema? O, acaso, ¿el lector debe concentrarse*

fundamentalmente en el texto?

JJE: Ante el público en general un poema vale por sí mismo, independientemente del autor y su época. En el ámbito académico, el ensayista procurará obtener información adicional para sus estudios.

JCSR: *¿Qué piensa de las interpretaciones que los lectores han hecho de sus poemas y de la manera como la crítica ha recibido su obra?*

JJE: En cuanto a la crítica no sabría decirte nada, porque nunca me he ocupado de eso. Con relación a las interpretaciones que puedan hacer esos lectores que tú dices, obviamente las desconozco.

JCSR: *En una conferencia reciente propuso revisar el valor que tradicionalmente se ha dado a la obra poética de Aurelio Arturo. Aprovechando la referencia a clasificaciones y catálogos canónicos, ¿podría proponer una selección de poetas colombianos del siglo veinte?*

JJE: Propongo una de los poetas antioqueños de los siglos XIX y XX en el libro *Medellín en la poesía*, selección que está siendo editada por el ITM para fines de año. Existen suficientes antologías de poetas colombianos del siglo XX como para agregar otra que confunda más las cosas.

JCSR: *A propósito de esta antología, ¿cómo seleccionó y presentó su propia obra? ¿Qué piensa el crítico y lector de poesía de la obra del poeta?*

JJE: Te apresuras con la pregunta, pues el libro aún no se ha presentado al público porque debe salir con cuatro más de una colección. Debo decirte solamente que mal podría incluir al compilador entre los seleccionados. Esas cosas no se hacen. Si se hacen, producen risa.

JCSR: *Debo insistir en la importancia de una selección de figuras mayores entre los poetas colombianos del siglo XX y, también, en la enunciación de las características que determinan la consideración de un autor como mayor o menor.*

JJE: Para la fecha de esta entrevista ya la crítica se ha puesto de acuerdo en señalar los nombres más representativos de la poesía colombiana del siglo XX, y por consiguiente sus valores. Los que figuran

cronológicamente en primer lugar son los siguientes:

Porfirio Barba Jacob, 1883 – 1942.

Luis Carlos López, 1879 – 1950.

León de Greiff, 1895 – 1976.

Rafael Maya, 1897 – 1980.

Germán Pardo García, 1902 – 1991.

Aurelio Arturo, 1906 – 1974.

Andrés Holguín, 1918 – 1989.

Héctor Rojas Herazo, 1921 – 2002.

Álvaro Mutis, 1923.

Harold Alvarado Tenorio, 1945.

En esta lista de diez, cuatro son nacidos en el siglo XIX, y ninguno después de 1945. Dos son antioqueños, dos bogotanos, dos representan a nuestra Costa Atlántica, y los otros son del sur: Popayán, Ibagué, Nariño y Valle del Cauca.

Características que determinan la consideración de un autor frente al público: la importancia de sus temas, el estilo y la duración de su obra en las generaciones siguientes. La crítica procede por comparación y requiere tiempo para la formulación de sus juicios. ¿Cuánto tiempo? Que todos estén muertos, porque la propaganda de los vivos obnubila el juicio de sociedades que son hijas de la publicidad.

JCSR: *La dirección del taller de poesía de la Biblioteca Pública Piloto de Medellín durante más de veinte años lo convierte en un testigo excepcional de la creación poética en esta ciudad. ¿Puede ofrecernos su testimonio? ¿Existe la poesía joven colombiana? ¿Tiene algún rasgo distintivo? ¿Goza de buena salud?*

JJE: En el prólogo a la antología del ITM mencionada, se dice lo siguiente: “Entre los menores de 35 años no se encontró ninguno cuya incipiente obra pueda colocarse entre las mejores de dos siglos”. Y en una conferencia en la Universidad de Antioquia, el 7 de septiembre de 2006, expresé que “La poesía antioqueña ostenta la más vanidosa pobreza en manos de poetas de sangre fría, aburridos y soñolientos, que no escriben con pasión sino que se sientan lánguidamente a redactar presuntos poemas que a nadie conmueven. Ni conocen la inspiración, ni la esencia de la poesía.

Su prosa fragmentada y desabrida no emociona. Y sin emoción no hay poesía”. Para completar la respuesta se debe mencionar que el libro *Método fácil y rápido para ser poeta*, editado por EAFIT, es todo él una referencia a tu pregunta, puesto que se hizo como documento del taller al que te refieres.

JCSR: *¿Qué opinión tiene de los concursos literarios? ¿Prefiere particularmente alguno de los triunfos que ha conseguido en estos eventos?*

JJE: Obtener el primer lugar en un concurso no significa nada, ni perderlo tampoco. De todos modos, los concursos son útiles para algo, puesto que existen desde la antigüedad. Todo es susceptible de discrepancias. Aún así, peor es nada.

JCSR: *¿Es posible comparar la experiencia poética y la religiosa?*

JJE: Son dos cosas distintas, pero la mística (no la religiosa) puede producir bellos poemas, lo mismo que el fútbol. Todo se resuelve en experiencia poética para los espíritus sensibles. Y para el que no comprende, todo es burdo y vulgar, incluyendo lo sublime.

JCSR: *¿La poesía es insurrección?*

JJE: No se puede dar a toda la poesía un mismo calificativo, porque no existe una poesía. Hay muchas clases de poesía, y entre ellas puede darse alguna que se considere *insurreccional* en el sentido que se desee. Tampoco se debe confundir poesía con poema. Son dos cosas distintas.

JCSR: *La naturaleza tiene una importante presencia en sus poemas. ¿Le gustaría vivir en el campo? ¿Cómo percibe hoy la relación entre el campo y la ciudad?*

JJE: Los colombianos acabaron con el campo, y por eso se refugian hoy en las ciudades. La guerra por apoderarse del campo, robando y asesinando a sus legítimos dueños, que con ingentes trabajo y esfuerzos lograron establecer unidades familiares de producción conduce al abandono del sector primario y a la consiguiente importación de alimentos. Nunca, desde hace un siglo, el campo colombiano ha disfrutado de paz, seguridad y prosperidad. Los

que en la actualidad se adueñan del campo por la fuerza, tampoco podrán disfrutarlo, porque el odio y el rencor los perseguirán más allá de su tumba, y esto no es metáfora. Ya tuvimos el gusto de ver – sea por lo que sea – la calavera de Carlos Castaño, cuya muerte, dicen las autoridades, no quedará impune, como sí quedaron impunes todos los asesinatos y masacres que por él se cometieron, aunque la Historia, que es el verdadero juez, nunca jamás olvidará ni perdonará, como no perdona ni olvida a quienes desde el gobierno iniciaron la violencia en Colombia, en 1946. No en 1948, como enseña la Historia corregida para evadir responsabilidades. Y esto lo repito porque soy testigo, y porque es necesario repetirlo. Si la Historia se repite, también es necesario repetir la Historia.

JCSR: *¿Qué obras recomendaría a un joven lector interesado en el Nadaísmo?*

JJE: Nunca he tenido la costumbre de recomendar libros. Son los libros los que buscan a su lector. Encontrarse con un libro es una suerte de gracia. Los jóvenes que se interesan por el Nadaísmo son buscadores, como lo fuimos nosotros. Ellos sabrán encontrar lo que desean. Si el Nadaísmo les sale al paso, como cualquier culebra guardacaminos, no se detengan, porque la culebra guardacaminos persigue al caminante.

JCSR: *¿Siente que pertenece a alguna tradición literaria en particular? ¿Qué piensa, por ejemplo, de una hipotética filiación que lo emparentara con Luis Carlos López, Porfirio Barba Jacob, León de Greiff y Luis Vidales?*

JJE: Me formé (es un decir) en el Nadaísmo. El Nadaísmo fue muy importante como escuela de inconformidad, rebeldía, libertad y conocimientos fundamentales. El Nadaísmo no se fundó para siempre. La palabra lo dice. A Gonzalo Arango lo aburría la idea de inmortalidad. Es decir, la eternidad lo aburría. No me siento emparentado para nada con Luis Carlos López, y mucho menos con Luis Vidales, que lo que hizo fue imitar a un poeta argentino cuyo nombre extravié entre las cosas que se desechan. Luis Carlos López tiene mi admiración, como muchos otros, pero no he sido seguidor ni imitador de nadie. Si bien todo escritor o artista está abocado a influencias, librarse de ellas es precisamente la primera

necesidad del escritor en procura de su propia identidad. León de Greiff es un maestro inimitable, pero su principal legado no está en la forma, con ser original, sino en su actitud: un hombre de carácter, insobornable. La maestría de Barba Jacob tampoco perdura en el estilo, sino en su vitalidad. Guardo el más respetuoso afecto por todos los que elijo como maestros, pero ninguno de ellos toleraría que intentara seguirlo.

JCSR: *J. E. Rivera compara al poeta con un río; ¿comparte el símil? De ser así, y abusando de su generosidad, ¿podría describir su curso, afluentes, precipitaciones, remansos y desembocadura?*

JJE: El de Rivera fue un mundo de metáforas, imágenes y recursos literarios estereotipados. También admiro su maestría, pero *La vorágine* no resiste la lectura actual, como tampoco la resiste *Risaralda*, de Bernardo Arias Trujillo. Muchas cosas, la vida misma, se comparan con el río. El símil es un método fácil y elemental. Tal cosa como tal otra le queda bien a escritores farragosos como Neruda, pero no me parece bien comparar al poeta con el río, porque la mayor parte de los poetas ni siquiera saben nadar y les tienen mucho miedo a los zancudos. Amílcar Osorio se ahogó en una laguna de Jardín.

JCSR: *En la composición de poemas atiende con alguna precaución definida a la forma, al sonido o al sentido.*

JE: A las tres cosas y a muchas más. Escribir es igual a componer música, a pintar un cuadro. Hasta los silencios deben ser exactamente calculados y medidos, en la música como en un cuadro. Para eso existe un *aparatico*, o sea un *cosiampirito*. Los silencios tienen igual importancia que las palabras, puesto que dicen que se escribe con palabras, pero no estoy de acuerdo: se escribe con letras, que son los sonidos. El silencio es en poesía la parte más elocuente, que el buen lector capta de inmediato. Lo que te dicen es más o menos claro. El misterio está en el silencio. Por eso Dios no quiso volver a hablar. Y no me tires más de la lengua, que me la vas a arrancar.

JCSR: *En el Método fácil y rápido para ser poeta considera a Vargas Vila precursor en Colombia de cierto tipo de escritura poética. ¿Podría*

explicarnos un poco esta valoración?

JJE: Tú sabes muchacho, porque lo has leído a escondidas, que Vargas Vila emplea la misma prosa fraccionada de los poetas actuales, en el modo versicular, para que el párrafo no quede muy largo a la vista, o para dividir la exposición de ideas en favor de la claridad y la comodidad del lector. El verso murió, pero la poesía se sigue escribiendo en prosa. Casi todos los poemas que he publicado van en prosa rítmica. Por eso les llamo textos.

JCSR: *Hablemos del encargo poético que le hizo Eduardo Mendoza Varela: hacer un soneto. ¿Ha recibido otras invitaciones semejantes?*

JJE: Desde niño aprendí la métrica y la rima, y poseo la facilidad para eso. Como prefiero la prosa, no han faltado los desafíos a escribir en verso. He complacido a mis amigos sólo para demostrar que puedo hacerlo. En la antología de poesía antioqueña de dos siglos, que publica en este fin de año el ITM, la métrica regular y la rima consonante se excluyen casi por completo porque el siglo XXI no las recibe.

JCSR: *¿Ha hecho parte de algún tipo de creación colectiva?*

JJE: Hace pocas semanas escribí un breve ensayo para un libro de la UNICEF que circulará en diciembre, a cuatro manos con David Gonzalo Henao Alcaraz, joven estudiante del taller de poesía de la Biblioteca Pública Piloto. Fue una grata experiencia que pensamos repetir. Trabajé veinte años en agencias de publicidad, en donde la creación es colectiva. Desde la perspectiva histórica, el Nadaísmo fue también un colectivo de creación.

JCSR: *¿Revisa los poemas publicados para introducir modificaciones? ¿Cómo percibe el paso del tiempo en su obra? ¿O será mejor decir desde su obra, desde los poemas?*

JJE: Con motivo de nuevas ediciones reviso los textos e introduzco algunos cambios que me parecen pertinentes, aunque los lectores suelen reclamar después la forma original, a la que están acostumbrados. Me parece que un poema no tiene por qué ser inmodificable, como si fuera en piedra. El poema debe facilitar adaptaciones para ser cantado, escenificado, convertido en danza,

en dibujo, en cualquier otro medio artístico. Cada poema debe ser un venero de ideas y posibilidades. Una vez impreso, el público debe poder hacer con él lo que quiera: trasladarlo a nuevas formas, modificar su presentación, inspirarse en él para componer otra obra. El poema es de todos. Es colectivo. En ese sentido es popular. Yo soy tú, y tú eres yo, dice el poeta.

JCSR: *¿Podría hablarnos de su experiencia como traductor de poesía? ¿Hallazgos, logros, divulgación de la obra de autores como Geraldino Brasil?*

JJE: Javier Arango Ferrer, autor de tantas ideas citables, dice con propiedad que traducir no es calcar, sino que se hace necesario adaptar el texto a la nueva lengua, es decir, a otra cultura. Es lo que hago. Si se trata de autores vivos, como en el caso de Geraldino Brasil, Mário Quintana o Luis Sperb Lemos, someto a su consideración las versiones y atiendo sus sugerencias. Autores muertos no traduzco, para que no vengan a jalarme las patas por la noche.

JCSR: *Para finalizar, ¿alguna noticia de sus últimos trabajos poéticos?*

JJE: No acostumbro hacer eso porque no me parece conveniente. Se supone que debo tener experiencia.